



Publicación mensual
nº 174/ Año XVII
JUNIO 2020

Colegio de Veterinarios de Madrid
C/ Maestro Ripoll, 8
28006 Madrid
Telf.: 91 411 20 33
anaporc@anaporc.com
www.anaporc.com

Edita
Asociación Nacional
de Porcinocultura Científica

Presidente
Eduardo González

Director
Mateo del Pozo Vegas

Vocales
Jordi Roca, Juan Grandía,
Rafael T. Pallás y
María Victoria Falceto

Consejo de Redacción
José María González,
Mateo del Pozo, Javier Rodríguez
y Chema Valdés

Redactor jefe
Chema Valdés
chema@grupoicm.es

Diseño y maquetación
José Jorge del Barrio Romero

Producción
Grupo ICM
Avda. San Luis, 47 - 28033 Madrid
Telf.: 91 766 99 34
www.grupoicm.es

Publicidad
sonia@grupoicm.es
Telf.: 638 031 462

Depósito legal
M 54749-2003

Quedan hechos los depósitos que marca la ley. Se prohíbe la reproducción total o parcial del material gráfico y literario que incluye la revista, salvo por autorización escrita.

Inversión en I+D+i. Un nuevo impulso sectorial

Aunque todos lo sabemos desde hace tiempo, y sobre todo después de vivir una pandemia vírica como la que nos está todavía afectando, vivimos inmersos en una paradoja sectorial de la que parece difícil escapar. Por un lado, y de forma recurrente, en casi todos los foros a los que se acuda, se denuncia que la crisis económica general puede afectar a cualquier sector industrial, pero la realidad de nuestro sector porcino es que estamos viviendo en la actualidad el periodo más largo y más intenso de beneficios de los últimos años, pudiendo superar incluso las cifras del pasado año 2019, que fue un año de beneficios históricos para el sector. Es por lo tanto obvio que no hay crisis económica que afecte al cerdo de capa blanca español, ni en producción ni en exportaciones. Las ventas españolas de carne de porcino en los tres primeros meses de 2020 han crecido un 10,5% en cantidad de mercancía (tm) y un 46,8% en facturación, respecto al mismo período del año 2019, lo que pone de manifiesto tanto el dinamismo de este sector en los mercados internacionales, como el encarecimiento de los productos derivados del cerdo, que se explican sobre todo por la escasez de oferta en China y en otros países asiáticos, provocada por la peste porcina africana. Puede que el sector del Ibérico si esté sufriendo ahora algo más esta crisis económica, pero después de 10 años de éxitos económicos continuados.

Hoy vemos un sector que no parece que vaya a sufrir excesivos problemas a corto, a medio y a largo plazo. Quizás lo acusemos algo con las ayudas propuestas por la nueva PAC, que parece que se centrará más en el posible desvío de sus fondos hacia otras finalidades más ligadas a esta crisis económica generada por el coronavirus. Y a largo plazo, obviamente, tenemos el riesgo de una seguridad alimentaria mundial, en volumen, en claro peligro.

Entre todo este maremágnum económico y sanitario que nos envuelve, el concepto que debemos tener en cuenta para seguir creciendo en el futuro sectorialmente se denomina "Eficiencia", que tiene una rela-



EDUARDO GONZÁLEZ
Presidente
de Anaporc

ción directa con la competitividad y también con la investigación y la innovación en nuestro campo. Pero no podemos ser tan simplistas de creer que una posible falta de competitividad se deba únicamente a los costes de la cadena de producción hasta el consumidor final, sino que no olvidemos que existen otros costes que no solo hacen aumentar la competitividad, sino que además garantizan el reconocimiento, los beneficios profesionales y el crecimiento sectorial. Me refiero una vez más a las inversiones en I+D+I en el sector porcino, que deben continuar en la progresión habitual e ignorar las consecuencias de esta crisis, como no pueden disminuir su dedicación los investigadores y analistas, porque

as inversiones en I+D+I en el sector porcino deben continuar en la progresión habitual e ignorar las consecuencias de esta crisis económica que no nos afecta.

esto supondría una limitación para la toma de nuevas decisiones estratégicas.

Teniendo en cuenta nuestro crecimiento económico actual y de los últimos años, no debemos relajarnos y dormirnos en los laureles, sino que debemos continuar apostando todos por el trabajo continuado, la financiación y las inversiones en materia de genética, en patología animal (ahora más que nunca con las enfermedades porcinas emergentes y sus agentes causales, incluido el coronavirus porcino), en tecnología, en logística (para que los canales de distribución sean más eficaces), en bioseguridad y trazabilidad, en proyectos para incrementar el bienestar animal, la excelencia en la cadena alimentaria, etcétera. En suma, debemos seguir trabajando por la modernización en las explotaciones, potenciando la integración vertical, abriendo con nuestros animales y productos a otros mercados y revalorizar, aún más si cabe, los productos del cerdo. En una época de recesión global, nosotros crecemos y gracias a las inversiones en I+D+I nos afianzaremos aún más en el prestigio universal que nuestro sistema de producción animal se merece.